

Texto original (Fragmento)	Texto tras corrección ortográfica y de estilo + maquetación
<p>Jhon vivía en “Glendale”, una localidad de la gran ciudad de San Francisco. Una vez por semana, reunía en su casa a sus mejores amigos. Todos, ellos vivían en ese mismo lugar. Se conocían del colegio, Jhon Peter y Susan comenzaron juntos. Un año más tarde se les unió Mary. Desde entonces son inseparables.</p> <p>Todos tenían doce años, excepto Mary que tenía once. Hacía ya dos años que comenzaron a reunirse .Empezó cuando al padre de Peter y Mary, lo trasladaron por cuestiones de trabajo a otra localidad de la misma ciudad, por lo que los niños cambiaron de colegio y dejaron de verse, dado que había bastante distancia entre ellos, y esa fue la razón por la que decidieron reunirse todos los sábados.</p> <p>Jhon, era bajito y un poco relleno. Moreno de piel y cabello, con unos grandes ojos castaños. Era el único hijo que había tenido el matrimonio y por ello no le pusieron ningún impedimento, cuando les pidió permiso para las reuniones con sus amigos. Era un chico extraño, muy reservado, bastante serio y muy formal.</p> <p>Peter y Mary eran hermanos, ambos rubios, de ojos verdes y excesivamente delgados. A Peter, todos los que le conocían le calificaban como un chico influido en cierta forma por los libros que leía, los cuales casi siempre trataban de temas científicos y hechos paranormales. Pero era el bromista del grupo y, por tanto quien animaba todas las reuniones..</p> <p>Mary, era tímida, reservada bastante asustadiza y poco sociable con las personas que no conocía. Llevaba unas grandes gafas redondas que la desfavorecían bastante.</p>	<p>Jhon vivía en una modesta casita de Glendale, San Francisco, donde una vez por semana reunía a sus mejores amigos: Peter, Susan y Mary. Estos son nuestros protagonistas.</p> <p>Los cuatro amigos se conocieron en el colegio, aunque la última en unirse al grupo fue Mary, hermana menor de Peter. Desde entonces son inseparables.</p> <p>En nuestra historia, todos tenían doce años ya; a excepción de Mary, por supuesto, que tenía once. Dos años atrás Peter y Mary se habían trasladado a otro barrio de la ciudad por el trabajo de su padre, así que Jhon comenzó a hacer las reuniones todos los sábados para poder seguir viéndose.</p> <p>Jhon era bajito y un poco rellenito. Moreno de piel y cabello, y con unos grandes ojos castaños. Era el hijo único así que sus padres estaban encantados de que invitase a sus amigos a hacer un poco de acampada en el jardín de casa. Era un chico extraño, muy reservado, bastante serio y formal. Muy maduro para su edad.</p> <p>Peter y Mary eran hermanos, ambos rubios, de ojos verdes y excesivamente delgados. A Peter, todos los que le describían como un chico influenciado hasta cierto punto por los libros que leía, que trataban temas científicos y hechos paranormales. Sin embargo, era el bromista del grupo y, por tanto, quien animaba todas las reuniones.</p> <p>Mary era tímida y reservada, bastante asustadiza y poco sociable con personas desconocidas. Llevaba unas grandes gafas redondas que la desfavorecían bastante.</p> <p>Susan era, por así decirlo, la contraposición de Mary.</p>

Todo lo contrario que Mary, era Susan: Extrovertida y simpática, bastante sociable y la mayor de tres hermanas, lo que la hacía ser mas abierta y familiar con todo el mundo. Era la clásica chica pelirroja, de piel muy blanca y toda cubierta de pecas y su aspecto físico le impedía tener muchos amigos.

Todos ellos tenían algo en común. No eran precisamente populares entre sus conocidos y compañeros de colegio. Por su aspecto físico, más bien pasaban inadvertidos, lo cual les unió cada vez más. Por lo que la reunión semanal se había convertido, en una tradición.

Como siempre montaron una tienda de campaña, en ella ponían unas linternas, una caja de galletas, chocolatinas y unos refrescos. Cuando anochecía formaban un círculo alrededor de las linternas y contaban anécdotas que les había ocurrido, historias de terror e incluso sueños de las noches anteriores.

Extrovertida y simpática, muy sociable y la mayor de tres hermanas, lo que la hacía ser más abierta y familiar con todo el mundo, a la par que responsable. Era la clásica chica pelirroja, de piel muy blanca y toda cubierta de pecas. Su aspecto físico en general le impedía tener muchos amigos.

Todos ellos tenían algo en común: no eran precisamente populares entre sus conocidos o compañeros de colegio. Por su aspecto físico, más bien pasaban inadvertidos, lo cual les unió cada vez más. Así que, a falta de otros amigos, más que reunirse como pasatiempo lo hacían por necesidad. Ya podían considerar sus sábados juntos como una tradición.

Aquel sábado, como siempre, montaron una tienda de campaña en el jardín trasero de la casa de Jhon. En ella metieron cuatro linternas, una caja de galletas, chocolatinas y unos refrescos. Al anochecer, formaron un círculo alrededor de las linternas y se dispusieron a contarse todo lo ocurrido durante la semana, historias de terror o incluso sueños de las noches anteriores, que siempre acababan siendo los más interesantes.